

Quito, 14 de abril del 2016

Señores

Socios

POOLCREATIVO CÍA. LTDA.

Presentes.-

Entre 2006 y 2014, el crecimiento del PIB promedió un 4,6%, debido a un fuerte impulso alimentado por los altos precios del petróleo y por importantes flujos de financiamiento externo. Este impulso involucró mayor **gasto social** e importantes inversiones, particularmente en los sectores de energía y transporte. Según las líneas de pobreza nacionales, la pobreza disminuyó del 37,6% al 22,5% en ese periodo. El coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0,54 a 0,47, puesto que el crecimiento benefició en mayor medida a los más pobres.

Sin embargo, los logros de la última década **están en riesgo** debido a la desaceleración económica que experimenta el país como consecuencia de la reducción del precio del petróleo desde fines de 2014, el difícil acceso a nuevas fuentes de financiamiento y la apreciación del dólar. De hecho, la pobreza aumentó ligeramente del 22,5% en 2014 a un 23,3% en 2015 debido a un incremento de la pobreza rural que pasó del 35,3% al 39,3%.

En ausencia de una moneda local y considerando la limitación de activos líquidos para afrontar la compleja situación económica, el nuevo contexto internacional ha forzado una importante contracción de la demanda doméstica, principalmente pública. En efecto, el gobierno se ha visto en la necesidad de reducir significativamente la inversión pública y acortar el gasto corriente, a pesar de los esfuerzos para explorar opciones de financiamiento externo y del incremento de ingresos no petroleros. Esta reducción del gasto público ha afectado negativamente la actividad económica, a pesar de la protección otorgada por el gobierno a inversiones estratégicas y el gasto corriente más sensible. Además, la rápida **desaceleración macroeconómica** ha afectado las expectativas de los hogares y de las empresas – reflejado, por ejemplo, en los índices de confianza del consumidor y empresarial, así como en los niveles de consumo privado – provocando una compresión adicional de la demanda doméstica.

En este periodo complejo, Ecuador tiene el desafío de adecuarse al nuevo contexto internacional de una manera ordenada, con el fin de preservar la estabilidad económica, recuperar la senda del crecimiento en el mediano plazo y proteger los importantes avances sociales logrados durante la pasada década. En ese sentido, es fundamental fortalecer la eficiencia y progresividad del gasto público para que la consolidación fiscal no comprometa la reducción de la pobreza ni los proyectos de inversión más importantes. Finalmente, con una inversión pública menos dinámica, mejorar el clima de inversiones y la confianza de los inversionistas privados, tanto locales como extranjeros, sería clave para reactivar la inversión privada. Una más **robusta actividad privada** permitirá asimismo afrontar el reto de diversificar la economía ecuatoriana y aumentar su productividad.

Ante esta coyuntura, nuestra empresa se mueve asimismo, al vaivén de los factores económicos ecuatorianos. Estamos muy conscientes de que dependemos de nuestros clientes, y ellos, dependen de sus clientes. Si la contracción económica continúa, nuestras proyecciones de crecimiento serán conservadoras.

Nuestros proveedores nos han generado crédito, en base a nuestros cumplimientos, sin embargo, algunos de nuestros clientes demoran sus pagos, haciéndonos incurrir en gastos financieros por financiamiento espontáneo.

El perfil conservador será nuestra medida de conducta para el año 2016.

Siempre agradecido por la confianza que me brindan día a día, solo prometo trabajo y más trabajo, para que nuestros anhelos empresariales se consoliden y se fortalezcan, aún en este difícil medio.

Atentamente,



Cristian Paul Bonilla Salguero
Representante legal